



Excelso

MÚSICA AFRICANA

Toumani Diabaté

Lugar y fecha: L'Auditori (16/X)

RAMON SÚRIO

El Festival de Músiques del Món

cerró su decimocuarta edición con el korista Toumani Diabaté, uno de los músicos que más han contribuido a normalizar la música africana, sacándola del estricto ámbito étnico para ubicarla en territorio contemporáneo. Lo prueban sus colaboraciones con Björk, Ketama, Taj Mahal o

Roswell Rudd. Pero esa voluntad innovadora no está reñida con su gran respeto por una tradición milenaria como es la de los griots de Mali, una casta de juglares de la que se ha convertido en su más insigne representante. De todo ello vino a hacer gala en un concierto que empezó en solitario, recordando con virtuosismo las *Mande variations* de su último disco, y acabó de manera pedagógica con una clase magistral so-

bre la kora y su manera de tocarla, ilustrada con el tema *Jarabi* del proyecto Songhai.

En medio, acompañado por un sexteto que incluía instrumentos tradicionales –balafón y ngoni– y eléctricos –guitarra y bajo–, ofreció una panorámica de su carrera en la que no podía faltar un recuerdo a su trabajo compartido con Ali Farka Touré. La suave cadencia de *Mamadou Boutiquier* permitió el lucimiento alternati-

vo de kora y guitarra eléctrica. La parte más rítmica y afropop de la velada estuvo reservada para el par de intervenciones de Sekouba Kouyaté, dotado cantante de Guinea que no dudó en arrodillarse ante el protagonista para articular sus mejores requiebros vocales, de una intensidad parecida a la del cante jondo. Al final, fuera en formato íntimo o en clave de fusión, la pulsación de Toumani Diabaté siempre fue excelsa.●